

El pasado día 16, la Banda de la Unión Musical Ciudad de Tomelloso dirigida por Pascual Bonillo celebró su habitual Concierto de Primavera en el Teatro Municipal.

Los aficionados a la música esperan siempre buenos conciertos de las dos agrupaciones musicales: Orquesta Sinfónica Verum y Unión Musical Ciudad de Tomelloso que dirige el titular de ambas, ya citado, Pascual Bonillo, cuya actividad le ha llevado a coincidir en el tiempo con los de Primavera; conciertos que la quincenalidad de EL PERIÓDICO ha unido en este número 424.

El de la Banda Ciudad de Tomelloso que ahora comentamos ha sido muy atractivo, propio de la estación que cantan músicos y poetas, reflejada en la ejecución coherente con la delicadeza y el virtuosismo que demandan los temas interpretados. El nivel profesional de esta agrupación —lo hemos dicho otras veces— es el que lo hace posible. Y esto lo percibe el público que es quien premia y distingue con su opinión. En esta ocasión el director se cuidó de dar paso a jóvenes promesas, encargadas de nutrir el cuerpo sonoro de la banda.

COMENTARIO MUSICAL.- Dio comienzo el concierto con el pasodoble de P. Artola, *Gloria al Pueblo*, que se inició con una potente llamada del metal en aire maestoso, formando la estructura melódica con un bello contrapunto de clarinetes y saxos. El trío de la madera secundado por trompetas desarrolló el tema con garbo y energía. Grande aplauso.

La *Balada para saxofón alto y banda*, de Alfred Reed, fue la encargada de presentar al joven saxofonista Manuel García de la Reina, quien en atril adelantado, hizo una correcta interpretación de las estrofas poético musicales de esta composición; en principio acompañado por delicadas intervenciones del clarinete, al que se unieron oboe y flauta. El joven solista mostró serenidad y decisión,

Concierto de la Unión Musical Ciudad de Tomelloso

Eugenio Serrano



El joven saxofonista Manuel García de la Reina durante su actuación.

solo ante el público que le premió con prolongados aplausos.

Cerró la primera parte la *Fantasia para banda*, de Jacob de Haan, *Oregón*. Magnífico cierre con la progresiva armonización de un sincopado movido y potente. Fuerte instrumentación de un binario enérgico, en el que destacó la percusión por su variedad de efectos y su ejecución. El metal, poderoso, comunicó profundidad con el concurso de saxos, trompetas y trombones; la conclusión final llegó con un vigoroso movimiento en la reexposición general. Fuertes y prolongados aplausos con ovaciones.

La segunda parte, dedicada a la Zarzuela —así con mayúscula—, se inició con una *Selección de Alma de Dios*, del maestro Serrano; ni más ni me-

nos que el maestro de Sueca, el valenciano José Serrano. Comenzó con una llamada del fliscorno de sonido lleno, mantenido y matizado, que en sí anuncia el melodrama del sainete con letra de Arniches, esbozado por saxos y metal grave. La melodía, expresada por clarinetes, lleva en la interpretación magistral del fliscorno, el profundo sentimiento del canto húngaro: *Canta vagabundo, las miserias por el mundo...*, que se expande a intervalos por la obra y corea el conjunto de la banda. El público no fue ajeno a la emotividad y lo manifestó con fuertes aplausos.

Una *Selección de Gigantes y Cabezudos*, de M. F. Caballero, fue la siguiente composición que nos hizo recordar la exclamación del músico francés Saint-Saëns, cuando oyó el

Del 21 de mayo al 3 de junio de 2010

dúo de la Revoltosa: *¿Es posible que llamen a esto en España género chico?* No, queridos lectores, no es género chico —Plácido Domingo tampoco lo entiende así—, es género grande de la música de las zarzuelas, como la que ahora se había iniciado con tamboril y oboe en un 3/8 seguido por saxos y clarinetes. Tema conocido en el que alternan binarios vigorosos con destacados de metal. Un solo extraordinario de trompeta en tiempo de Jota baturra, deja oír su traducción verbal: *“Si las mujeres mandasen, en vez de mandar los hombres, serían balsas de aceite, los pueblos y las naciones”*. ¿Pensaría lo mismo hoy Echegaray? De todos modos, la espectacular ejecución en una arrolladora interpretación de la Jota aragonesa, dejó convertido el escenario en la Plaza del Pilar de Zaragoza. Y de los aplausos, ¿qué les voy a decir?

Pascual Bonillo lo había calculado todo muy bien para no dejar un resquicio a la indiferencia, y, como final del Concierto, interpretó un *Fandango* (¿), sí, el de *Doña Francisquita*, de Amadeo Vives, cuya extraordinaria ejecución cortó la reacción del público, inmerso en la garra melódica, y las palmas y ovaciones llegaron con ralenti.

En fin, el público, como es natural, disfrutó y premió con largos aplausos la calidad interpretativa de la banda y la profesionalidad del director, quien a su vez correspondió con el pasodoble *Agárrate Saxo* del maestro Montañés. Tema flamenco dirigido con elegancia y tronío, e interpretado por el dúo solista de las jóvenes saxofonistas Irene Fernández y Virginia Caro, que se mostraron perfectamente unidas en su expresividad musical. En definitiva, concierto extraordinario de la Banda Ciudad de Tomelloso que complació sobremanera al respetable por su cohesión sonora y su afinación instrumental.



Mercedes López de los Mozos presenta esculturas con material reciclado en el Don Diego.

Hasta el 30 de mayo se puede contemplar en las salas del Palacio Don Diego de La Solana una exposición de Mercedes López de los Mozos titulada *Esculturas de papel*, en la que esta artista ofrece una muestra de obras realizadas con todo tipo de material reciclado, desde plásticos a metal, así como papel de periódico triturado. Aunque nacida en Madrid esta escultora es de padres manzanareños y reside en Manzanares desde el año 1992.

Artistas pequeños, calidad grande

La Galería de Arte Actual de Tomelloso acoge durante estos días y hasta el próximo 5 de junio la exposición colectiva *Novel Art*, en la que cerca de una treintena de niños y adolescentes —todos ellos alumnos de los talleres de pintura que dirigen Concha Espinosa, Manoli Jiménez y Fermín García Sevilla— muestran que el arte duerme en las manos virtuosas desde que los chavales son bien pequeñitos. Así lo demuestran las obras seleccionadas de los veintinueve pequeños artistas que componen la muestra, todos con edades comprendidas entre los siete y los dieciocho años. Sus obras se exponen en la Galería Actual apadrinadas por los cuadros de sus reconocidos maestros, que han aportado su importante granito de arena con tres magníficos trabajos. Con ellos arrojan el incipiente arte de Iván de la Calle, Noemí Espinosa, Irene y Miguel Ángel Martín de las Puebas, Sandra Christiansen Navarro, Sonia López, Laura del Olmo, Sonia Lara, Irene Reyes, Clara Álamo, Adrián Borreguero, Ángela Mardari, Carolina Padilla, Enrique González, Irene Martínez, Rocío González, Rodrigo Martínez, Victoria Casero, Sandra Matamoros, Guillermo Salinas, Sandra Carretero, Sandra Mira, Rocío Romero, Laura Romero de Ávila, Cecilia Yalj, Cristina Paulet, Ana Belén Román, Paula Sánchez de la Nieta y Sara Serrano.

